

(EV03) EL EVANGELISMO BÍBLICO

[Drama] Presentación del evangelio falso.

- Dios te ama... y tiene un plan maravilloso para con su vida...
- Quiere darte paz, gozo, amor y felicidad duradera (bendiciones, prosperidad y victoria).

¿Es esto el evangelio? ¿Es esto el evangelismo bíblico?

- Es como el “tratado” que repartieron para la actividad de Luis Palau [*leerlo*].
- ¿Cristo murió en la cruz para comprarnos la felicidad?

El evangelio de nuestra salvación no se trata de la “felicidad” sino de la *justicia* (y la justicia no se menciona ni siquiera una sola vez en todo el “tratado” de Luis Palau). **La justicia...**

- **(Rom 3.10)** Nosotros no la tenemos.
- **(Prov 11.4)** Es la única cosa que nos librará de la muerte (tanto la primera como la segunda).
- **(Rom 1.16-17)** Es lo que Dios revela en el evangelio.

El evangelio moderno (un evangelio falso) no se trata de la justicia, sino de la felicidad (una “mejora de vida”). No resulta en cristianos sino en “falsos convertidos”.

I. Los errores en el evangelismo

- Creo que hay 2 áreas de error en el evangelismo hoy en día (2 áreas generales)...

A. El evangelio en sí.

1. El ejemplo de Luis Palau es un ejemplo de un falso evangelio.
2. Este es el evangelio: Que Cristo murió por nuestros *pecados* (no para conseguirnos la felicidad y una mejora de vida) y resucitó para darnos vida.
3. Entonces, no debemos caer en el error de predicar un falso evangelio. Lo que nos ayudaría a evitar este error es presentar el evangelio de una manera bíblica...

B. La manera de presentar el evangelio.

1. Cristo murió por nuestros pecados... ¡Qué buenas noticias! Pero...
 - a. Si usted habla con la gente en la calle, verá que casi *todos* creen que son “pecadores” (en un sentido general).
 - b. Pero, *se molestan y se enojan* cuando usted les dice que irán al infierno. Ellos ven esto como algo injusto, cruel e irracional.
 - c. Por esto, las “buenas noticias” del evangelio no son muy buenas...
2. ¿Cómo podemos mostrarle al inconverso sus *pecados personales* para persuadirle que necesita a Cristo (la justicia de Él)? Es realmente muy sencillo...
 - a. **(Sal 19.7)** *La ley* de Jehová es perfecta y *convierte el alma*.
 - b. La ley cambia el parecer (los pensamientos; el alma) del pecador perdido. O sea, la ley no salva, sino que convierte el alma (para que uno huya a Cristo para la salvación).

II. La importancia de la ley en el evangelismo

A. Tenemos que decirle a la gente exactamente lo que ha hecho para merecer “la multa” de la muerte (la primera muerte y también la segunda del lago de fuego).

1. Tenemos que darles *primero* las “malas noticias” para *luego* darles las “buenas noticias”.
2. Sin las malas noticias, las buenas no son buenas (más bien son una locura).

B. La manera más fácil (y muy bíblico) de presentar las “malas noticias” es con la ley.

1. (Rom 3.19) Dios dio la ley para *cerrar toda boca* y meter a *todo el mundo* bajo juicio.
2. (Rom 3.20) Por medio de la ley es el conocimiento del pecado.
3. (Rom 5.20) Si usamos la ley primero, el pecado abunda y la gracia (la salvación) aun más.
4. (Rom 7.7) Uno conoce el pecado (*personalmente*) por lo que la ley dice.
5. (Gal 3.24) La ley, entonces, es como un “ayo” (ayudante) para llevarnos a Cristo.

C. (1Tim 1.8-10) El uso legítimo de la ley hoy día es en el evangelismo (nuestro trato con los inconversos).

1. Si queremos salvar a los perdidos de la muerte que los espera, *tenemos que empezar con la ley*
2. Es la manera *más fácil* (y bíblica) de presentar el evangelio bíblico porque...
3. TODO SE TRATA DE LA JUSTICIA (no de la felicidad... una mejora de vida).
 - a. No la tenemos (y la ley—la norma divina de la justicia divina—nos lo muestra).
 - b. Es la única cosa que nos libraré de la muerte en el día del juicio.
 - c. Es lo que Dios revela en el evangelio de Jesucristo.

D. La ley, entonces, le entera al pecador perdido de la ira venidera.

1. Por lo que la ley dice, él se da cuenta de su propia culpabilidad y condenación (¡es injusto!).
2. Por lo que la ley dice, el justo juicio de Dios tiene sentido—es razonable (y le infunde *temor*).
3. Él *huirá* de la ira venidera (el juicio) para *huir* a la salvación en Cristo a través de la cruz.
4. Si sólo le ofrecemos una “mejora de vida” en Cristo... es un evangelio falso (no se trata de la *justicia*) y resultará en un falso convertido que volverá al mundo y al pecado.

III. La ilustración: Kai y el melón

A. El evangelio moderno dice...

1. Kai, ¿quiere paz, gozo, amor y felicidad duradera? ¿Quiere llenar ese vacío que tiene adentro?
2. Sentarse aquí, en esta banquita... con los pies arriba... con este paraguas entre usted y yo.
 - [Déle un tiempito para estar incómodo y que la gente se mofe de él.]
3. ¡Pero, Kai! ¡Siga adelante, papito! ¿Dónde está su alegría... dónde está su gozo...?
 - a. Porque, qué va... si Cristo no funciona en su vida, ¿cómo es que usted cree que los demás van a querer lo que usted tiene?
 - b. Es que, si usted no puede mostrarles a ellos que lo que usted tiene es mejor que lo que ellos tienen... ellos no van a querer a Cristo. ¿Verdad?

4. ¡Kai! ¡Tiempo para evangelizar! [*Entregarle otra banquita y otro paraguas.*]
 - a. Ya. Cristo vino para buscar y salvar a los perdidos. ¡A la mies!
 - b. [*A TODOS:*] ¿Quién quiere lo que Kai tiene (paz, gozo, amor y felicidad duradera)?
5. **Resultado:** El “creyente” se siente decepcionado con su “cristianismo” y sabe que los inconversos están mucho más felices que él.
 - a. La gran mayoría de los que han “aceptado a Cristo” por el motivo de una mejora de vida, lo dejan para volver al mundo.
 - b. Y vuelven al mundo muy decepcionados y amargados con el cristianismo.
 - c. Creyeron en vano. Nunca fueron salvos. Creyeron un evangelio falso y su postrer estado es peor que el primero porque ahora son “vacunados contra el evangelio”.
6. ¿Qué tal si hacemos algo un poquitico diferente...? [*Déme el paraguas.*]

B. El evangelio bíblico dice...

1. Kai: Sentarse en la banquita porque quiero explicarle algo...
 - a. [*Poner otra banquita frente a Kai y un melón encima. Sacar el mazo.*]
 - b. Quiero explicarle “la ley del mazo”: **Mazo + melón = despelote (¡la ira viene!)**.
2. **¿Quiere un paraguas?** [*DARLE AL MELÓN*]
3. ¿Cómo se siente, Kai? Muy agradecido por el paraguas, ¿verdad?
 - a. Yo sé que está un poco incómodo sentarse así, pero vale la pena. ¿Cierto?
 - b. Aun la incomodidad le hace querer que le maje el melón (para que todo termine) ya.
4. Okay, Kai... ¡Tiempo para evangelizar!
 - a. Para ganar a los inconversos, tenemos que “buscarlos” (¿dónde están? ¡acercarse!).
 - b. [*Poner un melón sobre la banquita frente a Kai y la gente. Darle a Kai otro paraguas.*]
 - c. ¡Evangelice! ¿Quién quiere el paraguas? ¡¡VEN LA DIFERENCIA!!

C. ¿Qué hizo la diferencia?

1. ¿Qué es lo que hizo que las “buenas noticias del paraguas” realmente fueran buenas?
2. ¡Fueron las “malas noticias”! Fue el conocimiento de la ira venidera... La “ley del mazo”.
 - a. Sin este conocimiento, sentarse en una banquita con un paraguas no tiene sentido.
 - b. Pero, ya conociendo “la ley” y el “resultado natural” de ella, ¡todos quieren un paraguas!

IV. El evangelismo bíblico (y práctico)

A. El evangelismo bíblico es el 90% ley y el 10% gracia.

1. ¿Por qué? Porque por la ley todos quedan bajo juicio (¡saben que la ira de Dios viene!).
2. Después de una buena explicación de la ley y sus implicaciones, la gracia “sobreabunda” (no tiene que convencerle al pecador que necesita a Cristo. ¡Lo sabe bien!).

B. Esto es cómo yo lo hago...

1. Esto no es algo que yo inventé. Lo aprendí de otro (no soy bueno en el evangelismo, pero quiero aprender, desarrollar herramientas, practicar y “hacer obra de evangelista”).
 - a. Entonces, puesto el rol de un evangelista en el Cuerpo de Cristo (según Ef 4.11-12) es el entrenamiento de los santos para la obra...
 - b. Estoy tratando de aprender de un evangelista muy, muy efectivo.
2. Conversando con alguien de “X” tema, busco cómo darle vuelta a la conversación para hablar de cosas espirituales.
 - a. La manera más fácil es con un tratado o una invitación a la iglesia: “¿Tiene uno de estos?”
 - b. Cuando me dice que no y pregunta qué es, le digo lo que es y le pregunto: “¿Tiene usted un trasfondo cristiano?” [Que sí o que no, no importa...]
 - c. La siguiente pregunta sería algo como: “¿Se considera a sí mismo una buena persona?”
 - d. La mayoría dice que sí... Entonces... ya con la apertura... “¿Cree que ha guardado los 10 mandamientos?”
3. Uso la ley para mostrarle a la persona la ira venidera (¡mazo + melón = despelote!).
 - De los 10 mandamientos, los “3 grandes” son los más efectivos y más rápidos.
 - Mentira = mentiroso. Hurtar = ladrón. Cometer adulterio = adúltero.
4. Después de su propia “confesión”, le pregunto: “Entonces, en el día del juicio cuando tiene que rendirle cuentas a Dios, ¿será culpable o inocente?”
5. Un paso más: “Así que, ¿irá al cielo o al infierno?” (Entonces: ¿Quiere un paraguas?)
6. La ley, prepara la tierra de su corazón para recibir la semilla del evangelio.
 - a. Por la ley, el pecado abunda y así la gracia puede sobreabundar.
 - b. La persona no conoce al pecado, si no es por la ley. Pero, cuando la ley se introduce, ya sabe que la ira viene en el día del juicio.
7. Cuando la boca se cierra y la persona queda convencida... ¡Darle las buenas noticias!
 - a. ¡Nosotros violamos la ley pero Cristo pagó la multa! Murió por nuestros pecados.
 - b. [#1] Tiene que huir de la ira venidera: arrepentirse de sus pecados.
 - c. [#2] Tiene que huir a Cristo: creer en Él para su salvación.

CONCLUSIÓN:

[Drama] La misma situación... ya con el evangelio bíblico que se presenta de una manera bíblica (con la ley mostrando la ira venidera).

Vaya y busque a un pecador para experimentar. Son 4 pasos fáciles...

1. La pregunta: ¿Se considera a sí mismo una buena persona?
2. Los mandamientos (para ver si es una buena persona). Empiece con los “3 grandes”.
3. El juicio: “En el día del juicio, ¿será culpable o inocente?”
4. El destino: “Entonces, ¿irá al cielo o al infierno?”